

Rayados en monumentos

INDESEALES MANCHAS EN POSTALES DE LA SERENA

Con sus 470 años, La Serena ha construido una identidad en torno a la historia y la cultura. El bello estilo arquitectónico, propio de la época colonial, observable en sus construcciones e iglesias de piedra, once de las cuales han sido declaradas Monumentos Nacionales, además de los parques y las obras escultóricas instaladas en el contexto del Plan Serena que el ex presidente Gabriel González Videla impulsó en 1948, son patrimonios únicos que hacen de la segunda ciudad más antigua de Chile, un destacado destino para toda clase de viajeros.

No obstante, aun hay quienes pasan por alto esta riqueza patrimonial y la denostan a través de rayados y graffitis que son un agravio para los importantes símbolos culturales de la ciudad. Tal es el caso del atentado a la estatua del ex presidente Gabriel González Videla, que el 8 de octubre del 2012 amaneció cubierta de pintura roja y que tan solo en marzo de este año fue reinaugurada, luego de una prolija restauración del bronce, en la que se invirtieron \$3.550.000, aportados por el Gobierno Regional a través de un proyecto aprobado en el presupuesto 2013.

Otro caso reciente es el rayado del muro principal del Liceo de Niñas Gabriela Mistral, perpetrado por dos jóvenes que fueron capturados y llevados ante la justicia, algo poco frecuente en estas situaciones, pues el anonimato con que los autores actúan suele evitar que sean penados. Esta vez, el Ministerio Público logró determinar que se trataba de “daño a monumento nacional” por lo que, según establece la Ley nº 17.288 en su modificación al Artículo 38, debería ser “sancionado con pena de presidio menor en sus grados medio a máximo y multa de 50 a 200 UTM”.

Ante la solicitud de la defensa de obtener una salida alternativa del proceso, el Concejo Municipal tomó una determinación inédita: Rechazó la propuesta de pagar el costo del rayado y, en cambio, inició una acción civil contra los imputados. “Creo que debiésemos tener otro tipo de medidas, además de las

económicas, creo que es el momento preciso para que el Municipio se ponga firme”, dijo el concejal Mauricio Ibacache. Además, la Municipalidad declaró su intención de formar parte de todas las causas que incluyan personas acusadas de rayar muros, edificios o monumentos de la ciudad, con el propósito de marcar un precedente ante la ciudadanía y demostrar que los daños al patrimonio no deben quedar impunes.

Venus y Primavera: víctimas de la falta de respeto

La nueva actitud presentada por la Municipalidad responde a la urgencia de detener estos actos de vandalismo, que no constituyen casos aislados, sino los malos hábitos de algunas personas sin respeto por el arte. La prueba se encuentra en el Museo al Aire Libre ubicado a lo largo de la Avenida Francisco de Aguirre, cuyas exclusivas piezas aparecen cada cierto tiempo con graffitis que, según el restaurador Higinio Gutiérrez, dañan más el fino mármol de Carrara que los factores medioambientales.



“Primavera” Archivo de Diario El día

La última de las arremetidas ocurrió el 6 de abril y consistió en varios rayados a las estatuas “Primavera” y “Venus”, que obligaron a adelantar la visita de Gutiérrez, el encargado de la mantención del Museo al Aire Libre, quien además resaltó el “estado deplorable” en que se encontraban.

Este acontecimiento ha reabierto el debate en torno a las medidas necesarias para resguardar las obras de arte. Se habla de vigilancia permanente a través de cámaras y guardias y de aumentar la altura de los pedestales para sacarlas

del alcance de los graffiteros, pero una de las iniciativas que más revuelo ha causado es la propuesta del historiador y ex director del museo arqueológico, Gonzalo Ampuero, quien asegura que la única solución es trasladar las esculturas a un recinto cerrado. La idea ha sido descartada preliminarmente por el alcalde de la comuna, Roberto Jacob, quien agregó que “después tendríamos que estar guardando todo lo que es cultural y esa no es la solución”, una opinión de la que se hace eco gran parte de los vecinos de La Serena, que temen la pérdida de una de sus postales más preciadas. Sin embargo, mientras continúen esa clase de ataques, todas las sugerencias están siendo analizadas.

Por el momento, es preciso tomar conciencia de que la protección del patrimonio es tarea de todos. Los monumentos arquitectónicos y artísticos son las manifestaciones más notorias de la identidad de una ciudad, por lo tanto, en la medida en que seamos capaces de preservarlos, será posible también perpetuar los valores de respeto y orgullo cultural que durante más de cuatro siglos han hecho de La Serena una ciudad única.

Andrea Cortés C.

Alumna de Periodismo Narrativo-2014